

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



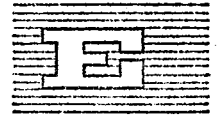
Distr.
GENERAL

E/CN.4/SR.1608

24 de febrero de 1981

ESPAÑOL

Original: FRANCES



COMISION DE DERECHOS HUMANOS

37º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 1608ª SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 19 de febrero de 1981, a las 16.30 horas



Presidente: Sr. CALERO RODRIGUES (Brasil)

SUMARIO

Derecho de los pueblos a la libre determinación y su aplicación a los pueblos sometidos a una dominación colonial o extranjera o a ocupación extranjera

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Se ruega a los participantes que deseen introducir correcciones en ella que se sirvan remitirlas por escrito a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, despacho E.6108, Palacio de las Naciones, Ginebra, dentro de un plazo de una semana a partir de la fecha en que hayan recibido el acta en su idioma de trabajo.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de la Comisión se reunirán en un documento único que se publicará poco después de concluido el período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 16.45 horas.

DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y SU APLICACION A LOS PUEBLOS SOMETIDOS A UNA DOMINACION COLONIAL O EXTRANJERA O A OCUPACION EXTRANJERA (tema 9 del programa) (continuación) (E/CN.4/1432; E/CN.4/1451; E/CN.4/1452; E/CN.4/1454; E/CN.4/1455; E/CN.4/1462; E/CN.4/L.1550; A/RES/35/35; A/34/491; A/C.3/34/1; A/35/35)

1. El Sr. CHAN YOURAN (Observador de Kampuchea Democrática) declara que la invasión y la ocupación de Kampuchea, país independiente y soberano, no alineado y Miembro de las Naciones Unidas, por un ejército vietnamita de 250.000 hombres viola la Carta de las Naciones Unidas y todas las normas de las relaciones internacionales. Los países pequeños y medianos tales como Kampuchea y el Afganistán deben actualmente someterse a la ley del más fuerte; esta ley socava el propio fundamento de las Naciones Unidas y el del Movimiento de los Países no Alineados, como lo ha reconocido la Conferencia de Nueva Delhi. Kampuchea está sometida al yugo neocolonialista de un invasor que quiere anexionar su territorio exterminando a la población mediante el hambre. En dos años, han muerto más de dos millones de personas; otros centenares de miles han debido refugiarse en Tailandia y en otras partes. Por último, la presencia de un ejército vietnamita amenaza gravemente la paz y la seguridad internacionales, ya que la Unión Soviética sostiene esta guerra de agresión y consagra a ella el equivalente de tres millones de dólares de los Estados Unidos diariamente. El ejército vietnamita lanza ya agresiones abiertas contra Tailandia.

2. Debido a esta situación, la Asamblea aprobó en su último período de sesiones la resolución 35/6, en la que pide al Gobierno vietnamita que aplique su resolución 34/22 y retire inmediatamente todas sus fuerzas de Kampuchea. La Comisión en su resolución 29 (XXXVI) también ha pedido a Viet Nam que retire sus fuerzas. Como respuesta, las autoridades de Hanoi intensifican su agresión y fortalecen su dispositivo militar en Kampuchea, así como en Laos, donde hay 60.000 soldados vietnamitas. Viet Nam invoca hipócritamente una supuesta amenaza china o imperialista. Igualmente, la Unión Soviética intensifica sus actividades navales en el mar de China, hasta el estrecho de Malaca y en el golfo de Tailandia.

3. El objetivo de Viet Nam es crear una federación indochina, un gran Viet Nam que servirá de base a su expansión en Asia sudoriental. Este expansionismo concuerda con la estrategia soviética que, bajo el nombre de "Pacto de Seguridad Colectiva en Asia", tiene por objetivo controlar la totalidad de la región. Para realizar esta estrategia, la Unión Soviética y Viet Nam concluyeron el 3 de noviembre de 1978 una alianza militar en Moscú. Sin el apoyo derivado de esta alianza, los soldados vietnamitas que se encuentran en Kampuchea serían rápidamente derrotados. Frente a la estrategia de la Unión Soviética y de Viet Nam, el pueblo de Kampuchea, bajo la dirección del Frente de Gran Unión Nacional Patriótica y Democrática, está decidido a llevar a cabo una guerra de liberación nacional, y expresa sinceramente su reconocimiento a los países amantes de la paz que le prestan su apoyo. Por su parte, la Comisión debería reafirmar solemnemente que ese pueblo, como todos los pueblos del mundo, debe disponer del derecho inalienable a vivir en libertad y de forma independiente, en el respeto de su integridad territorial y al abrigo de toda injerencia externa. También debería condenar a Viet Nam por negarse de forma arrogante a retirar todas sus fuerzas de Kampuchea y dirigirle un nuevo llamamiento en ese sentido. Por último, se debería invitar al Gobierno vietnamita a participar en la Conferencia Internacional sobre Kampuchea que debe celebrarse próximamente bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

4. El Sr. KHERAD (Observador del Afganistán) declara que la acción mundial llevada a cabo para preservar y fortalecer la paz y garantizar el desarme y la distensión está estrechamente vinculada al combate que los pueblos oprimidos libran para conseguir la libre determinación y realizar su liberación nacional y social. Además, el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación es una de las condiciones esenciales del respeto de los derechos humanos. En esta perspectiva, la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales sigue siendo la base de numerosas decisiones de las Naciones Unidas y un estímulo fundamental para las luchas de liberación nacional. Desde su aprobación, más de 100 países han accedido a la independencia y han tomado la vía del desarrollo. Actualmente, los últimos bastiones del colonialismo, del racismo y del apartheid se derrumban. Sin embargo, millones de personas continúan estando dominadas y los colonialistas buscan febrilmente la forma de detener a los movimientos de liberación nacional y de imponer una nueva servidumbre a los pueblos emancipados. Crean tensiones, fomentan actos de agresión contra Estados independientes, provocan conflictos entre Estados jóvenes y se sirven de elementos reaccionarios para derribar a gobiernos legítimos. Frente a esas maquinaciones, es necesario ayudar por todos los medios a los pueblos y los movimientos de liberación nacional que luchan contra el colonialismo, el racismo y el apartheid para que consigan su libertad, el respeto del derecho a la libre determinación, de su independencia, su dignidad y su honor.

5. Desde el levantamiento victorioso del 27 de diciembre de 1979, que permitió a la revolución afgana volver a su vía auténtica y arrancar el poder a los opresores y explotadores feudales aliados al imperialismo y a la reacción, el pueblo afgano ha tomado en manos su destino y construye una nación libre y próspera, la República Democrática del Afganistán, que está en favor de una política de paz, coexistencia pacífica y no alineación. Esta nación apoya a los pueblos en su lucha por la libre determinación y a los movimientos de liberación de todo el mundo, y condena todas las tentativas hechas para preservar el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y el apartheid. En particular, apoya los derechos del pueblo palestino, representado por la OLP, y condena las negociaciones separadas entre el Presidente egipcio y los agresores sionistas; también está en favor de los pueblos de Sudáfrica y Namibia, que luchan bajo la dirección del ANC y de la SWAPO, respectivamente.

6. Los medios imperialistas y hegemónicos han conspirado contra la revolución afgana, enviando al país bandas bien armadas y adiestradas por los servicios especiales de los Estados Unidos de América y por instructores militares chinos. Frente a esta amenaza y a un bloqueo económico impuesto también a partir del Pakistán, el Consejo Revolucionario de la República Democrática del Afganistán ha hecho un llamamiento al país que había sido el primero en reconocer esta República y que, además, había sido el primero en reconocer la independencia del Afganistán en 1919. La URSS, en respuesta a esta solicitud, ha enviado un contingente provisional, de conformidad con el artículo 4 del Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación firmado entre los dos países en diciembre de 1978 y con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, con el fin de defender la independencia, la integridad territorial y la soberanía del Afganistán. Los países reaccionarios e imperialistas, en particular el Pakistán y los Estados Unidos de América, están lanzados a una campaña de calumnias para disimular su propia agresión. Ello es comprensible por estar el Afganistán a la vanguardia de los países que luchan contra la reacción, el imperialismo, el sionismo, el hegemonismo, el racismo y el apartheid.

7. A pesar de las maniobras hostiles realizadas a partir de los países vecinos, la República Democrática del Afganistán desea una solución pacífica de los problemas y el restablecimiento de relaciones amistosas; el 14 de mayo de 1980 propuso un

programa detallado de arreglo político y de normalización de las relaciones con algunos países vecinos mediante negociaciones bilaterales directas. Desgraciadamente, los países reaccionarios de la región y algunos países occidentales prosiguen su agresión contra el Gobierno Revolucionario del Afganistán. Instruyen en bases situadas en el Pakistán a mercenarios que causan daños y producen víctimas especialmente en las regiones fronterizas. La República Democrática del Afganistán dispone a este respecto de documentos y armas incautadas. Además, incluso los medios de información de esos países reconocen la existencia de campos de instrucción especiales, manifiestamente incompatibles con la Carta y las normas del derecho internacional. Ante esas maniobras, la delegación afgana desea que la comunidad internacional adopte medidas para salvaguardar el derecho a la libre determinación del pueblo afgano y poner fin a la injerencia de los reaccionarios y los imperialistas.

8. El Sr. MARSHALL (Reino Unido) dice que desde 1945 su país ha permitido que 39 territorios dependientes y tres Estados asociados accedan a la independencia. Incluso el año pasado, obtuvieron la independencia Zimbabue y Vanuatu. El Reino Unido alienta a sus territorios todavía dependientes a conseguir la independencia, en el momento que les convenga. Desgraciadamente, mientras que algunos países acceden a la independencia, otros pierden su derecho a la libre determinación, en particular debido a la intervención y la ocupación militares extranjeras; la resolución 26 (XXXIII) de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías y las resoluciones ES 6/2 y 35/37 de la Asamblea General han expresado su profunda preocupación sobre esta cuestión.

9. Existen ciertamente a este respecto situaciones inquietantes en varias regiones del mundo, pero los ejemplos recientes más palmarios han sido las intervenciones y las ocupaciones militares extranjeras del Afganistán y Camboya. La comunidad internacional ha expresado su preocupación con relación a la invasión soviética del Afganistán en la resolución 3 (XXXVI) de la Comisión y en las resoluciones mencionadas de la Asamblea General. La continuación de la resistencia en ese país demuestra hasta qué punto la masiva presencia militar soviética es mal acogida. El Afganistán era un país soberano y no alineado, que ha sido invadido en violación patente de su soberanía y su integridad territoriales, de la Carta de las Naciones Unidas, del artículo 1º de los dos Pactos Internacionales de Derechos Humanos, así como de los principios y la práctica de la coexistencia pacífica. Esta invasión ha comprometido en gran medida los derechos fundamentales del pueblo afgano y, además, la paz y la seguridad del planeta. La semana anterior el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán afirmó que se había invitado a un contingente limitado de tropas soviéticas a acudir al Afganistán porque la independencia del país estaba amenazada: esta declaración nos deja escépticos. La delegación del Reino Unido no ha puesto oficialmente en duda los poderes de la delegación afgana en el actual período de sesiones, pero eso no significa que el Reino Unido considere al régimen actual de Kabul como un Gobierno. Por otra parte el Reino Unido expresa su simpatía tanto a los afganos que han permanecido en su país como a los centenares de miles que han huido y también al Gobierno pakistaní, que debe hacer frente a una afluencia masiva de refugiados. Espera que la Unión Soviética acepte retirar a sus tropas de forma incondicional e inmediata a fin de que el pueblo afgano pueda elegir libremente a su gobierno.

10. En Camboya, el Reino Unido no defendió al régimen anterior: por el contrario, su delegación planteó ante la Comisión, en 1978 y 1979, la cuestión de las violaciones de los derechos humanos cometidas por ese régimen. Actualmente, sin embargo, la ocupación militar vietnamita priva a la población camboyana de sus derechos, especialmente del derecho a la libre determinación. Ese pueblo, que durante los últimos

años ha sufrido quizá más que ningún otro, debe tener la posibilidad de vivir en un Camboya independiente y unido después de la retirada de las fuerzas extranjeras. El Reino Unido espera que el Gobierno vietnamita aceptará responder al llamamiento lanzado por la Asamblea General en ese sentido.

11. El Sr. GARVALOV (Bulgaria) recuerda que el derecho de los pueblos a la libre determinación está consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV) de la Asamblea General] y los Pactos Internacionales de Derechos Humanos: es decir, se ha impuesto como norma fundamental del derecho internacional contemporáneo, en perjuicio de algunos Estados occidentales. Es de señalar que la lucha que llevan a cabo los pueblos coloniales para ejercer este derecho ha sido paralela a la lucha, que empezó con la gran revolución de octubre de 1917, librada por las fuerzas progresistas y democráticas del mundo para eliminar el imperialismo y los últimos vestigios del colonialismo. Corresponde a las Naciones Unidas el honor de haberse comprometido a contribuir a la realización del derecho a la libre determinación, reconociendo, por una parte, la legitimidad de la lucha por todos los medios disponibles, para su ejercicio y, por otra, la incompatibilidad del colonialismo, del neocolonialismo y del imperialismo con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional.

12. Es un hecho histórico que los países imperialistas, colonialistas y neocolonialistas se han opuesto constantemente al ejercicio del derecho a la libre determinación. Únicamente en los años 60 y a principios de los años 70 aceptaron, con mucha reticencia, las realidades de la lucha anticolonial y la función de las organizaciones especializadas y otros organismos de las Naciones Unidas en el proceso de descolonización. No por ello dejan de negar actualmente este derecho, por ejemplo, a los palestinos y a los namibianos, y de violarlo provocando la animosidad y conflictos entre países no alineados y países en desarrollo, dejando operar a sus empresas transnacionales y lanzando actos de agresión contra Estados soberanos, como Angola, Zambia y Mozambique.

13. Existen actualmente en el mundo -en el mar del Caribe, en el océano Pacífico, en el océano Índico, en el océano Atlántico e incluso en otras partes- 22 países y territorios, con una población de 3.400.000 habitantes, que todavía no han ejercido su derecho a la libre determinación y la independencia. En efecto, las Potencias coloniales tienen bases en varias de esas zonas: por ejemplo, los Estados Unidos mantienen su presencia militar en Guam, en Guantánamo -que forma parte integrante del territorio soberano de Cuba- en Diego García, en la Micronesia, en Corea del Sur -donde obstaculizan la reunificación pacífica de Corea sin injerencia, como ha propuesto la República Democrática Popular de Corea.

14. La República Popular de Bulgaria siempre ha apoyado y continuará apoyando los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas para eliminar los últimos vestigios del colonialismo en el mundo.

15. Con relación a las intervenciones hechas por algunas delegaciones sobre las supuestas cuestiones del Afganistán y de Kampuchea en el marco del derecho de los pueblos a la libre determinación, se trata de una sarta de embustes. En cuanto al Afganistán, las delegaciones soviética y afgana han puesto al descubierto las maniobras de las fuerzas del imperialismo y la hegemonía, que no pueden, sin embargo, negar que la victoria de la revolución democrática popular afgana de abril de 1978 abrió al pueblo afgano amplias perspectivas prometedoras de desarrollo social, económico y político. Esas fuerzas conducen a una guerra encubierta contra la República Democrática del Afganistán, arman, instruyen y envían a su territorio bandas armadas

de contrarrevolucionarios que cometen exacciones y asesinatos y envenenan a mujeres y niños inocentes. Los enemigos de la República Democrática del Afganistán han hecho todo lo posible por cambiar el curso de la revolución afgana y vilipendian incansablemente a la Unión Soviética por la ayuda que le ha prestado, a petición suya, para preservar los logros de la revolución y su soberanía e integridad territoriales. Ciertamente, los elementos contrarrevolucionarios continúan sus actos de terror en el Afganistán, pero la vida vuelve poco a poco a su normalidad como tres diputados británicos han podido comprobar a principios de este año. La República Democrática del Afganistán, el Gobierno y el pueblo afganos no son una amenaza para nadie; por el contrario, son ellos los que están amenazados por las fuerzas del imperialismo, la hegemonía y la reacción. La República Popular de Bulgaria continuará estando al lado del pueblo afgano y del Consejo Revolucionario Afgano, y apoyando sus propuestas en favor de un arreglo político de la situación que permitiría poner fin a las intervenciones extranjeras e iniciar negociaciones entre el Afganistán y el Pakistán, por una parte, y entre el Afganistán y el Irán, por otra.

16. En Kampuchea, liberado de la camarilla sanguinaria de Pol Pot instalada por China, el Consejo Revolucionario Nacional, cooperando con los organismos de las Naciones Unidas, se afana con un éxito indiscutible por la reconstrucción del país: se han adoptado medidas para acabar con el hambre, aumentar la producción agrícola, reunir a las familias y ofrecer servicios médicos; se está examinando un proyecto de constitución a nivel nacional, y se están preparando elecciones libres y democráticas. Es, pues, curioso que algunos se esfuercen por restablecer el reino del terror de Pol Pot, sin duda para instaurar su dominación en esta región del mundo. Pero las incursiones de las bandas armadas de Pol Pot procedentes de territorios vecinos y ayudadas por China no podrán desestabilizar a la República Popular de Kampuchea, ni los propósitos imperialistas, hegemónicos y reaccionarios podrán poner en peligro el derecho a la libre determinación que los pueblos de Kampuchea, Laos y Viet Nam han ejercido libremente, de acuerdo con sus deseos.

17. La delegación búlgara está convencida de que sólo una lucha constante contra las fuerzas del imperialismo, la hegemonía y la reacción permitirá preservar el ejercicio del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos.

18. Para el Sr. BEAULNE (Canadá) el examen del tema del programa debe hacerse en el marco de la resolución 35/35 B en virtud de la cual la Asamblea General afirmó su firme oposición a los actos de intervención militar, agresión y ocupación extranjeras que conducen a la supresión del derecho a la libre determinación y de otros derechos humanos en diversas partes del mundo, y señaló los métodos brutales e inhumanos de que va acompañada fatalmente toda intervención de ese tipo.

19. Desgraciadamente, se pueden deplorar en el mundo, actualmente, varias situaciones de violación sistemática del derecho de los pueblos a la libre determinación y de sus derechos fundamentales intrínsecos a la persona humana, debidas a la ocupación militar extranjera. El Gobierno canadiense, que fue uno de los primeros que habló de los sufrimientos innegables infligidos a la población de Kampuchea hace algunos años -guerra, hambre, actos de barbarie y hasta genocidio- se ha preocupado siempre por la situación que reina en ese país, sometido actualmente a la ocupación militar vietnamita. Esta ocupación constituye un obstáculo para la búsqueda de una solución pacífica, que no puede producirse mientras se impida al pueblo kampucheo determinar por sí mismo su propio futuro, libremente, sin presión exterior. Por esta razón, el Gobierno canadiense ha apoyado firmemente las resoluciones 34/22 y 35/6 de

la Asamblea General; renueva su llamamiento a las partes comprometidas en ese conflicto para que garanticen su ejecución. En espera de que se concierte un acuerdo político que permita al pueblo kampucheo recuperar la paz, la estabilidad y la independencia, la comunidad internacional tiene el deber de ayudarle para aliviar sus sufrimientos.

20. La intervención armada de la Unión Soviética en el Afganistán, condenada enérgicamente y en dos ocasiones por la Asamblea General, constituye otra violación flagrante del derecho de un pueblo a la libre determinación, sin injerencia externa, y a escoger por sí mismo su destino. El Gobierno canadiense deplora profundamente que más de un año después de esta intervención, la situación sigue siendo la misma, y eso a pesar de los llamamientos de las Naciones Unidas, repetidos por la Reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados y la Tercera Conferencia Islámica. El Canadá apoya sin reservas las resoluciones ES/6/2 y 35/37 de la Asamblea General, en virtud de la cual el Secretario General designó a un representante para buscar una solución política al problema. Pero es lamentable que algunas de las partes interesadas se sigan negando a aplicar esta última resolución, mientras que las voces que se levantan para defender y justificar la intervención soviética en el Afganistán y su cortejo de sufrimientos para los afganos, que se encuentran en el país y en el exilio, son las mismas que las que defienden el derecho a la vida, el derecho al desarrollo económico, el derecho a la paz, el derecho al desarme y, por último, el derecho a la libre determinación, pero en otras regiones distintas del Afganistán.

21. Por su parte, la delegación canadiense, coherente consigo misma, apoyará toda resolución que condene las violaciones de los derechos humanos, cualesquiera que sean los autores.

22. El Sr. BRIMAH (Nigeria) observa que los últimos 20 años han permitido realizar grandes progresos en el otorgamiento de la independencia a los pueblos y a los territorios coloniales. No obstante, la evolución no será completa hasta que los pueblos de Sudáfrica y de Namibia se hayan liberado de la dominación colonial y ejerzan su derecho inalienable a la libre determinación. En efecto, Africa meridional padece las formas más brutales de rechazo del derecho de los pueblos a la libre determinación, de desposesión y de ocupación. Las apasionadas declaraciones hechas por varias delegaciones en defensa de los derechos de la persona, permiten a la delegación de Nigeria abrigar la esperanza de que se emprenda una acción decisiva en favor, esta vez, de los derechos de los pueblos de Africa meridional, y del establecimiento de un boicot económico, político y cultural eficaz contra los ocupantes ilegítimos de Namibia.

23. Como confirman los trabajos del Relator Especial de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, la colaboración económica con el régimen usurpador y, en particular, las inversiones masivas de los países occidentales en Sudáfrica, no ayudan en nada a la población africana oprimida, sino que contribuyen, por el contrario a su explotación por los racistas blancos. Ahora bien, todos los intentos que se han hecho en el Consejo de Seguridad de adoptar sanciones completas contra Sudáfrica han tropezado constantemente con la hostilidad de las grandes Potencias occidentales.

24. La delegación de Nigeria considera que ningún país puede pretender defender los derechos humanos fundamentales al mismo tiempo que contribuye a reforzar a los opresores blancos que niegan a la mayoría negra el ejercicio de sus derechos inalienables en un país que, sin embargo, es el suyo. Por otra parte, es difícil comprender

por qué los mismos países que suministran abiertamente armas a los pueblos de otras regiones del mundo para sostener su lucha por la libre determinación niegan esa misma ayuda al pueblo sudafricano. La delegación de Nigeria desearía saber qué esperan esos países cuando se niegan a unirse a la presión que se ejerce por mediación de instrumentos jurídicos internacionales. Si las Potencias occidentales desean sinceramente influir sobre Sudáfrica para que evacúe Namibia, deben comenzar por aplicar una política enérgica de desinversión.

25. Nigeria mantiene una posición perfectamente clara sobre la ocupación ilegal de Namibia por el régimen racista de Sudáfrica y exige su retirada total e incondicional del territorio que ocupa ilegalmente a pesar de la conocida decisión de 1966 adoptada por la Corte Internacional de Justicia, en la que se estimaba que Sudáfrica no tenía ningún título jurídico o moral para mentenerse en Namibia. Por otra parte, han transcurrido casi tres años desde que el Consejo de Seguridad aprobó su resolución 435 (1978) sobre la transición a la independencia de Namibia, después de la consulta celebrada entre las cinco Potencias occidentales y el Gobierno racista de Sudáfrica que, sin embargo, se niega a aplicar un plan que él mismo había aceptado. Más recientemente, Sudáfrica ha dado una nueva prueba de su mala voluntad al condenar al fracaso, por su intransigencia, la Reunión preparatoria sobre Namibia que se ha celebrado en Ginebra en enero de 1981. Todo el mundo sabe que el Gobierno sudafricano y la SWAPO aceptaron que los trabajos se consagrarán a la aplicación de las resoluciones 435 (1978) y 439 (1979) del Consejo de Seguridad en lo que respecta, sobre todo a: el establecimiento de una fecha para la independencia; la organización de elecciones libres y sin fraude mediante sufragio universal de los adultos; la supervisión de las Naciones Unidas por mediación de un Grupo de Asistencia para el Período de Transición; la integridad territorial de Namibia; la abolición del apartheid, así como la liberación de todos los presos políticos y la cesación del fuego para permitir emprender un proceso democrático y la vuelta a Namibia de todos los exiliados sin que sean inquietados. Todos los participantes en la Reunión pudieron comprobar la falta de cooperación de Sudáfrica a pesar de la actitud positiva de la SWAPO. Nigeria participó en la Conferencia en calidad de observador y se ha mantenido constantemente en relación con los amigos de Sudáfrica para tratar de salir del callejón sin salida a que ha dado lugar la actitud de Sudáfrica. Por desgracia, el Gobierno racista de ese país estaba firmemente decidido a continuar la ocupación ilegal de Namibia. Sudáfrica ha demostrado también al mundo que no está dispuesta a permitir que el pueblo de Namibia decida libremente su suerte mediante elecciones libres y sin fraude. La delegación de Nigeria estima, por consiguiente, que la única solución es conseguir que todos los gobiernos impongan sanciones económicas y de otro tipo a Sudáfrica. En ese sentido, pide al grupo de contacto occidental que ponga fin a la presencia ilegal de Sudáfrica en Namibia no limitándose a lamentarse sino tomando medidas concretas contra Sudáfrica. La comunidad internacional, que ha confiado a Sudáfrica el mandato sobre el territorio de Namibia, debe cumplir su obligación moral de liberarla del dominio represor de aquel país, poniendo fin a toda relación económica, política y militar con él.

26. En cuanto al pueblo palestino, privado también de su derecho a la libre determinación, la delegación de Nigeria considera que toda negociación en la que no se tenga en cuenta ese derecho inalienable está destinada al fracaso y no puede aportar ninguna solución duradera. Espera, por consiguiente, que la OLP, que representa al pueblo palestino, tenga la posibilidad de participar en negociaciones para llegar a un arreglo pacífico en la cuestión del Oriente Medio. Sólo la retirada incondicional de Israel de los territorios ocupados podrá llevar la paz a esa región. Nigeria,

por su parte, continuará apoyando las exigencias legítimas de los palestinos para ejercer sus derechos inalienables a la libre determinación y a la independencia, dentro de unas fronteras seguras y reconocidas, como las de los otros Estados de la región. Israel debe comprender que su propia seguridad depende directamente de la seguridad e inviolabilidad territorial de sus vecinos. Dicho país debe ante todo cooperar en la creación de una patria para los palestinos y renunciar a la idea de anexionarse la ciudad santa de Jerusalén en violación de las normas de derecho internacional.

27. La delegación de Nigeria sostiene asimismo el principio de la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental, de conformidad con las resoluciones de la Organización de la Unidad Africana y de las Naciones Unidas, y ratifica su posición de que todos los pueblos, comprendido el pueblo de Afganistán, deben tener la posibilidad de elegir libremente su propio gobierno. En ese principio deberá basarse cualquier arreglo pacífico del problema del Sahara Occidental.

28. Nigeria ha mostrado claramente en Africa occidental, región a la que pertenece, que está en contra de todo intento de un Estado de injerirse en los asuntos internos de otro Estado soberano. Considera que la inviolabilidad de la soberanía y la integridad territorial de los Estados constituye la base misma de las relaciones internacionales. La historia ha demostrado que toda violación de esos principios repercute profundamente en la evolución de las relaciones internacionales. El Gobierno de Nigeria sostendrá los esfuerzos de cualquier pueblo oprimido en su lucha contra toda agresión exterior y contra la denegación de su derecho inalienable a la libre determinación.

29. El Sr. LOPATKA (Polonia) recuerda que el pueblo polaco, bajo la dirección de la clase trabajadora y apoyándose en una alianza de obreros y campesinos, ha luchado duramente decenas de años para liberarse de la servidumbre impuesta por los invasores y los colonialistas, lo mismo que para abolir la explotación del país por parte de los capitalistas y los grandes terratenientes polacos. Durante la segunda guerra mundial, la nación entera combatió heroicamente y sin desmayo contra la sangrienta invasión hitleriana.

30. Apoyada en su experiencia histórica, la nación polaca está profundamente convencida de que la sujeción de los pueblos a la opresión, a la dominación y a la explotación extranjeras constituye una violación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la paz y la cooperación mundiales. Polonia apoya firmemente el principio de que todos los pueblos tienen derecho a elegir su propio destino y un derecho inalienable a la libertad total, al ejercicio de su soberanía y a la integridad de su territorio nacional.

31. El proceso de liberación nacional es irreversible e irrefrenable. Desde la segunda guerra mundial ha alcanzado la libertad y la independencia un centenar de pueblos y varios territorios dependientes, y la tendencia se acentúa y se manifiesta con fuerza en los territorios que no son todavía libres.

32. Hace algunos días, la Comisión aprobó el proyecto de resolución E/CN.4/L.1550, en el que se reafirma el derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación. Polonia ha votado en favor de dicho texto y apoya sin reservas el proyecto de resolución E/CN.4/L.1555 cuyos autores proponen que se reafirmen también los derechos inalienables del pueblo de Namibia a la libre determinación y a la independencia.

33. En aplicación de su derecho a determinar libremente su régimen político el pueblo de Kampuchea derrocó, hace dos años, al régimen criminal de Pol Pot y ha realizado desde entonces grandes progresos en la reconstrucción de la vida política, social y económica, ha estabilizado las condiciones de existencia en el país y ha liquidado las pesadas secuelas del régimen de genocidio (ver E/CN.4/1461). Las autoridades populares de Kampuchea preparan para 1981 la elección democrática, mediante sufragio universal, de un parlamento encargado de aprobar una nueva constitución. La República Popular de Kampuchea recibe ayuda de diversos países y asistencia humanitaria de las organizaciones internacionales. Su Gobierno ha sido ya reconocido por numerosos Estados Miembros de las Naciones Unidas y entre ellos por Polonia. Para la reconstrucción de su país, el pueblo de Kampuchea se sirve de la ayuda militar del Viet Nam socialista que no persigue otro objetivo, en virtud del tratado concertado entre ambos Estados, que ayudar a Kampuchea a defenderse contra las bandas que mantiene el antiguo régimen y que, por lo tanto, tiene un carácter temporal. Polonia apoya por consiguiente la justa causa del pueblo de Kampuchea.

34. La delegación de Polonia no puede respaldar los proyectos de resolución en los que se pide la retirada de esas tropas, pues votar por ellos equivaldría a votar en favor de los khmers rojos.

35. En Uganda, donde las fuerzas progresistas derrocaron al régimen sanguinario de Amin Dada, gracias a la ayuda militar de un país vecino, existe una situación análoga a la de Kampuchea.

36. Polonia felicita al pueblo del Afganistán, que ha elegido la vía del progreso social y político. Comprueba con satisfacción que el proceso de estabilización de la situación política en Afganistán evoluciona favorablemente y está convencida de que se podrán vencer las dificultades internas por medios fundamentalmente políticos. Desea que el pueblo afgano y su Gobierno revolucionario puedan resolver los problemas internacionales mediante negociaciones con todos los gobiernos interesados, para poner fin a la injerencia exterior y establecer unas relaciones internacionales pacíficas. Esa es la condición necesaria para que el Gobierno del Afganistán pueda prescindir de la presencia temporal y limitada de las tropas soviéticas en su país.

37. La delegación de Polonia está dispuesta a apoyar todas las resoluciones en favor del respeto universal del derecho de los pueblos a la libre determinación. Sin embargo, está en contra de toda tentativa encaminada a entorpecer la lucha de los pueblos por la paz, la libertad y los derechos humanos.

38. El Sr. DAVIS (Australia) subraya la gran importancia del derecho a la libre determinación de los pueblos en las relaciones internacionales y el derecho internacional contemporáneo, y recuerda que la comunidad internacional lo ha reconocido expresamente en los diversos instrumentos aprobados en el marco de las Naciones Unidas. Señala que la contrapartida de ese derecho es el deber de respetarlo y de defender su goce.

39. La delegación de Australia lamenta sinceramente tener que reiterar en el actual período de sesiones la grave preocupación que ya manifestó el año anterior por la intervención militar extranjera que viola el derecho del pueblo de Afganistán a

la libre determinación. Recuerda que la Comisión condenó expresamente la agresión militar de la URSS contra el pueblo del Afganistán y comprueba con inquietud que los repetidos llamamientos de la comunidad internacional han sido vanos y que en el territorio del Afganistán sigue habiendo un elevado número de soldados soviéticos.

40. Los países más diversos y los propios grupos regionales multiplican los llamamientos. Así por ejemplo, los participantes en la Cumbre Islámica de Thaif han pedido que se ponga fin a la intervención militar en Afganistán, al igual que los participantes en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi. Estos últimos se refirieron también a la situación trágica de los refugiados afganos, a los que se impide volver a su país. El Gobierno de Australia comparte totalmente la opinión manifestada en esas reuniones y desea que se tenga en cuenta en el próximo proyecto de resolución mencionado por el representante de Pakistán.

41. En cuanto a Kampuchea, país al que el Gobierno de Australia dedica una gran atención, la Comisión tiene ante sí un proyecto de resolución del que es coautora Australia. Como tal vez sepan los miembros de la Comisión, el 14 de febrero de 1981 el Gobierno de Australia anunció su decisión de no seguir reconociendo al Gobierno de Kampuchea Democrática (el régimen de Pol Pot), a partir de esa fecha. Por consiguiente, Australia no reconoce ningún régimen en Kampuchea ni tampoco, pues, el régimen del Sr. Hen Samrin.

42. Australia sigue siendo partidaria de que se busque un arreglo político completo en Kampuchea y apoya plenamente las disposiciones de las resoluciones presentadas por los países del ASEAN en las que la Asamblea General pide la retirada total de las tropas extranjeras y una acción de auténtica autodeterminación por parte del pueblo khmer. Australia intervino hace poco ante el Secretario General de las Naciones Unidas para respaldar los esfuerzos de los países de la ASEAN y de otros países amigos en favor de la convocatoria de una conferencia internacional sobre la situación en Kampuchea.

43. La delegación de Australia celebra que, en el actual período de sesiones, se examine la cuestión relativa a Kampuchea en relación con el tema del programa dedicado a la libre determinación. En varias ocasiones ha condenado la política terrorífica del régimen de Pol Pot y considera que ha llegado el momento de que se empiecen a crear las condiciones necesarias para que en Kampuchea haya un verdadero gobierno representativo del pueblo khmer. Espera confiada en que la cesación del reconocimiento del régimen de Pol Pot contribuya favorablemente a ello.

44. Los ejemplos recientes de intervención militar y de ocupación extranjera que se han producido en Kampuchea y en Afganistán confieren una nueva dimensión a los debates de la Comisión sobre el derecho a la libre determinación, como lo confirma, por otra parte, la especial importancia que la Asamblea General ha concedido al tema. En su resolución 35/35 B -anunciada por la resolución 25 (XXXIII) de la Subcomisión- la Asamblea General pide a la Comisión que siga prestando especial atención a la violación del derecho a la libre determinación y otros derechos humanos resultante de la agresión, la intervención a la ocupación militar extranjera. La Asamblea General reafirma asimismo que el derecho de los pueblos a la libre determinación es condición fundamental de la preservación y promoción de los derechos humanos.

45. Namibia merece también la atención de la comunidad internacional. Como miembro del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, Australia actúa sin descanso para tratar de asegurar al pueblo namibiano el pleno ejercicio de su derecho inalienable a la libre determinación. Lamenta profundamente que la Reunión preparatoria que se celebró en Ginebra en enero de 1981 no haya permitido eliminar los obstáculos que dificultan la aplicación del plan de las Naciones Unidas para Namibia debido a la intransigencia de Sudáfrica. El Gobierno de Australia cree, sin embargo, que este plan ofrece las mejores perspectivas para conseguir la independencia de Namibia y espera que prevalecerá la razón y que todas las partes presentes continuarán buscando una rápida solución negociada.

46. Tanto en la Comisión como en la Asamblea General, Australia presta siempre su apoyo a las resoluciones en las que se exige un acto auténtico de libre determinación en el Sahara Occidental. Aprecia la función que desempeña la OUA en la búsqueda de posibilidades de solución negociada. Esa Organización se ocupa también de otras cuestiones indisolublemente vinculadas a la aplicación del derecho de los pueblos a la libre determinación como, por ejemplo, de la intervención militar libia en el Chad.

47. En un terreno más satisfactorio, el Gobierno de Australia ha observado con agrado el desenlace del proceso de libre determinación en Zimbabwe. El propio orador ha desempeñado un papel activo en el marco de los mecanismos consultivos y de cooperación del Commonwealth, en las negociaciones que desembocaron en las elecciones históricas y más tarde en la independencia de Zimbabwe. Conviene señalar a ese respecto la contribución del Commonwealth y, en particular, la de su Secretario General, el Sr. Ramphal, en la restauración de la libertad y de la democracia en Zimbabwe, así como en la evolución positiva registrada en Uganda. Esos acontecimientos deben servir de ejemplo a la comunidad internacional y a la Comisión.

48. Australia siente un gran respeto por el derecho a la libre determinación, en favor de la cual desempeña una activa labor dentro de las Naciones Unidas. Su situación geográfica explica su interés particular por los trabajos de la Comisión. Ha acogido con una gran satisfacción la adhesión a la independencia de Vanuatu en la región del Pacífico meridional. Por otra parte, el Ministro de Relaciones Exteriores de Australia se ha referido recientemente a la política general del Gobierno de su país con respecto a los territorios del Pacífico meridional y ha confirmado que Australia considera que todos los países tienen derecho a la libre determinación, al margen de toda presión y coerción.

49. Para terminar, la delegación de Australia señala a la atención de la Comisión la resolución 26 (XXXIII) aprobada por la Subcomisión en su 33º período de sesiones y precisa que Australia comparte plenamente las observaciones y las ideas que figuran en ese documento.

50. El Sr. TOSEVSKI (Yugoslavia) hace constar que, a pesar de los grandes progresos realizados en la época contemporánea, la Comisión debe seguir centrando su interés en el respeto general y riguroso al derecho a la libre determinación de los pueblos, tanto en lo que se refiere a la evolución de los principios en sí, como a los medios concretos para evitar sus violaciones. En la actualidad ese derecho dista mucho de ser respetado en todo el mundo, como lo demuestran sobre todo los ejemplos de Namibia, Palestina, Sudáfrica y el Sahara Occidental.

51. No obstante las numerosas decisiones e iniciativas de las Naciones Unidas -cuyas negociaciones preliminares fracasaron en Ginebra en enero de 1981- la comunidad internacional tropieza constantemente con los empeños del régimen racista de Sudáfrica por mantenerse ilegalmente en Namibia, donde siembra el terror. La Comisión tiene el deber de apoyar el justo combate que libra el pueblo de Namibia, bajo la dirección de la SWAPO, por su liberación y libre determinación.

52. Ya se ha examinado con anterioridad la situación en el Oriente Medio. La Comisión aprobó, por una gran mayoría, una resolución en virtud de la cual apoyaba plenamente el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y a su propio Estado palestino. La comunidad internacional en general y la Comisión en particular tienen la obligación de sostener el justo combate de los pueblos que luchan en diversas regiones del mundo por el respeto de su derecho inalienable a la libre determinación.

53. La delegación de Yugoslavia desea en todo caso recordar que, una vez obtenido el derecho a la libre determinación, conviene asegurar su defensa. Dada la situación de las relaciones internacionales contemporáneas, numerosos países, y en particular los países en desarrollo y los no alineados, están sometidos a diversas formas de presión, injerencia en sus asuntos internos e intervención, es decir, a verdaderos ataques contra su derecho a la libre determinación.

54. La posición de Yugoslavia en cuanto a la solución del problema de Kampuchea es conocida y no ha variado. Estima que el desenlace del conflicto depende de una solución política que presupone la retirada de las tropas extranjeras, la prohibición de toda injerencia extranjera y la creación de condiciones permanentes en las que el pueblo de Kampuchea pueda ejercer su derecho a la libre determinación.

55. Yugoslavia considera igualmente que la solución de la crisis de Afganistán se inscribe dentro del marco político de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que se pide que el pueblo de Afganistán pueda elegir por sí mismo su forma de vivir, lo que supone, también en este caso, la retirada de las tropas extranjeras y la prohibición de toda injerencia exterior.

56. Yugoslavia considera que todas las formas de presión, injerencia y empleo de la fuerza constituyen violaciones graves del derecho a la libre determinación. Está preocupada sobre todo por la evolución en América Central, donde la injerencia en los asuntos internos de los países de la región para impedir a los pueblos interesados elegir libremente la vía de su desarrollo nacional y social se hace tan evidente como frecuente, a pesar de los peligros que acarrea esa política.

Se levanta la sesión a las 19 horas.